



variada

En el vórtice de la pandemia

La provincia enfrenta los embates de la COVID-19 en una difícil cuesta que aún no descende

»4-5



variada

Propiedades en manos del pueblo

Las nacionalizaciones de 1960 devolvieron la soberanía económica a la isla y condujeron al beneficio popular

»8



deporte

Geisel Cepeda: valioso y popular

El jardinero central de los Gallos muestra resultados fenomenales en la arrancada de Serie 60

»7

EDITORIAL

Para que caigan las cintas amarillas

Cada día, los partes del Ministerio de Salud Pública (Minsap) de la COVID-19 caen como coladas de plomo sobre los espirituanos. En efecto, la provincia transita por la mayor crisis sanitaria de su historia, sin que se olviden las tensiones y conmociones generadas por la epidemia del dengue, introducida deliberadamente en Cuba por el gobierno de Estados Unidos en 1981.

Ocurre así desde el inicio de la segunda oleada de la pandemia el 8 de septiembre en el territorio, que acumula 343 personas infectadas con el SARS-CoV-2 hasta la fecha; lamentable panorama si partimos de que la provincia no reportó positivos al coronavirus por casi 120 días y, de hecho, constituía referente en el país en cuanto al enfrentamiento y control de la enfermedad.

En fase de transmisión autóctona limitada, Sancti Spíritus ha debido conformarse con mirar cómo el resto de las provincias —con las excepciones de Ciego de Ávila, La Habana y Pinar del Río— reacomoda sus destinos en la llamada nueva normalidad, que implica, ante todo, poner de cabeza la economía cubana, vapuleada por el virus y el bloqueo estadounidense.

No son tiempos para acunar lamentaciones. Es obvio, además, que las soluciones no brotarán espontáneamente, y serán efectivas si cada ciudadano, organismo, institución y órgano involucrados en el enfrentamiento a la pandemia considera que de las cenizas del error surge el triunfo del verdadero hombre, como advertía el chileno Pablo Neruda. El aprendizaje también salva.

Podrá existir una estrategia gubernamental más o menos integral para contener el SARS-CoV-2; pero no infectarse depende, en primera y última instancia, de la responsabilidad individual, la cual sí nos hace inmunes ante el virus; lo otro es dejar la vida a merced del azar, incluso, de la muerte.

Si el instinto innato de los seres humanos es a preservar su existencia, ¿por qué el exceso de confianza frente a la COVID-19 ha vencido a muchos espirituanos, en quienes la percepción de riesgo ha bajado en relación con los primeros meses de la embestida del coronavirus?

Activado el 23 de marzo, el Consejo de Defensa Provincial (CDP) ha dispuesto medidas a tenor de la etapa por cual ha transitado Sancti Spíritus, en función de dos objetivos: la salvación humana y el mantenimiento de la vitalidad económica del territorio.

Ante la solicitud de parte de la ciudadanía por diversas vías —incluidas las plataformas digitales— de que el CDP aplique la cuarentena generalizada o extienda la

restricción de movimiento, la presidencia de este órgano de dirección ha argumentado la necesidad de aprender a convivir con la afección, a partir de una actuación individual más responsable, y de reanimar la vida productiva debido a la compleja situación económica del país.

Estos vienen a ser mayúsculos desafíos, esencialmente para la ciudad de Sancti Spíritus —con 219 confirmados después del rebrote—, cuyos accesos por carretera permanecen cerrados para evitar la movilidad, medida que debió aplicarse con mayor rigurosidad desde la misma reaparición del virus.

A juzgar por las indisciplinas de la población en sentido general, el combate a estas desde todo el sistema institucional no ha sido sostenido completamente; pero sí ha ido *in crescendo*. En octubre, la Policía Nacional Revolucionaria ha impuesto ya más de 2 100 multas al amparo del Decreto-Ley No. 141 Sobre el orden interior; un millar relacionadas con el no uso o el incorrecto empleo del nasobuco. De las 62 denuncias radicadas por el delito de propagación de epidemia, 38 recibirán tratamiento penal y el resto, administrativo, o sea, multas ascendentes a 3 000 pesos.

Para remontar las altas cumbres del SARS-CoV-2, Sancti Spíritus cuenta con un sistema sanitario curtido ya en este duelo contra la muerte y que dispone, además, de la asesoría de expertos del Minsap. Con los meses, ha llegado la pericia en la profundización en las encuestas epidemiológicas, donde no siempre ha regido la transparencia de las personas a la hora de revelar los contactos.

Pesquisar con calidad —ha mostrado altibajos—, aislar a tiempo y preverlo todo constituyen claves para cortar las cadenas de transmisión de la enfermedad, que ha cobrado la vida de seis espirituanos e implicado gastos superiores a los 15 980 000 pesos desde marzo en la provincia.

Porque puede descubrirse lo bello hasta en lo terrible, la solidaridad se ha puesto de moda en el enfrentamiento a la pandemia; solidaridad que lleva el rostro de miles de espirituanos de diversos sectores, y que debiera tener una expresión más cabal en quienes, con su imprudente comportamiento ciudadano, olvidan el riesgo encarado por los profesionales de la Salud en la Zona Roja.

Controlar, vencer la COVID-19 no obedece a la buena suerte. Cúmplanse y háganse cumplir las medidas aprobadas, que no son pocas. Solo así las cintas amarillas, anunciadoras de que el virus sigue merodeando, caerán definitivamente.



Lo esencial en el ajiaco de la cultura cubana



Delia Proenza Barzaga

No tenía ni idea de que vivíamos en la misma región donde, de acuerdo con la versión más aceptada en la actualidad, había sido quemado Hatuey. Primer rebelde del que se tiene noticias en Cuba, el cacique indio eligió, antes de morir quemado, no acatar la religión ni irse al cielo, porque supo que dicha propuesta significaba compartir espacio con los crueles españoles que exterminaban a los de su raza.

Por aquellos, mis primeros años de vida, las estrofas de *El Mambí* nos llegaban, en voz de mi madre, armónicas, llenas de lirismo y de una épica que no entendíamos entonces. Nunca imaginé, y seguramente ella tampoco, que décadas después la canción devendría himno de celebración del Día de la Cultura cubana, fecha que me la trae de vuelta cada antepenúltimo mes del año.

Pero si cerca teníamos la historia del indio taíno, más cerca aún estaba de nosotros la de Carlos Manuel de Céspedes y su gesta emancipadora en Bayamo, ciudad situada a solo 12 kilómetros del pueblo rodeado de montañas donde nació. Fue el 20 de octubre de 1868, 10 días después de iniciada la sublevación del abogado y sus esclavos, ya libres, cuando se cantó *La Bayamesa*, escrita por Pedro (Perucho) Figueredo Cisneros, y que pronto sería de conocimiento popular.

La Historia patria, pienso ahora, debió permearnos más, pues nunca visitamos aquellos lugares sagrados, ni por mediación de la escuela ni por iniciativa familiar. Es desde la primera infancia que deben recibirse las influencias iniciales para una cultura que distinga al ser humano como lo que es, o como lo que debe ser: hijo de una nación, mezcla de sus mejores valores, producto de una formación que lo eleve y lo haga amar esas raíces de las que proviene, que lo haga defenderlas como lo hicieron los próceres de los que tanto nos hablaron en la niñez.

Cuando se alude a cultura nacional no sé por qué se tiene en cuenta, casi siempre, únicamente ese abanico de manifestaciones artísticas que sí, ayudan a conformar la cubanía, pero están lejos de ser sus únicos elementos. Yendo un poco más lejos, o más profundo, vale mucho, sobre todo en estos tiempos, hablar del respeto con que nos criaron nuestros mayores, que a su vez lo heredaron de aquellos otros, los descendientes de indios, mambises o españoles, o de la mezcla de todos ellos.

Ser portadores de la cultura cubana es compartir, agradecer, socializar más que en otras regiones del mundo, gesticular, hermanarse en las alegrías y en las tristezas. Es cantar y bailar, aunque de un tiempo a la fecha las letras, los ritmos y el volumen a que se escuchan la mayoría de las canciones resulten lacerantes al oído, y hasta al corazón. Es admirar los paisajes naturales, el azul casi único del cielo, la bandera tricolor de la estrella en el triángulo rojo. Es degustar platos típicos, aunque a veces, a fuerza de carencias, resulte difícil componerlos. Es vibrar y temblar con el Himno Nacional, dentro o fuera del archipiélago.

En la cultura del cubano está el tener opinión, el creerse con la razón casi siempre, el cuestionar y polemizar, el enfrentarse a las adversidades, vengan de donde vengán. Está también esa disposición a darlo todo por el otro en momentos críticos, como tantas veces ha sucedido cuando en países, cercanos o lejanos, han tenido lugar catástrofes de diversa índole.

Difícil resulta olvidar las imágenes del Comandante en Jefe Fidel Castro mientras, allá por 1970, donaba sangre para el pueblo del Perú, o de aquella misión inicial del Contingente Henry Reeve en Paquistán que abrió las puertas a otras más contemporáneas, como las del Ébola, o las actuales para combatir la COVID-19 en decenas de naciones que solicitaron ayuda a Cuba.

La cultura cubana está en el saber que proporciona la lectura, desfavorablemente relegada por la modernidad de una tecnología que muchas veces embrutece. Por eso, aunque los teléfonos móviles y la Internet parecieran llevarnos de la mano hacia un mundo más civilizado y mejor, pudieran ser, sin que lo notásemos, un bumerán que se vuelva contra nosotros.

Nuevas costumbres se derivarán, probablemente, de esta circunstancia que atañe al mundo entero, pero con mascarilla o sin ella, más o menos distantes, nuestra esencia deberá ser la misma. El pueblo más feliz, ya lo dijo José Martí, es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos.

Aseguró también el Apóstol que un pueblo instruido será siempre fuerte y libre. Esas máximas tuyas han regido los principios de nuestra sociedad incluso desde el Programa del Moncada. Junto a otro gran axioma, según el cual los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla, tales herencias nunca podrán ser puestas a un lado. La cultura cubana es, como han dicho algunos, un ajiaco, pero hay ingredientes en ese plato que no nos podrán faltar nunca, sean cuales sean las circunstancias.



Se busca vacuna contra la impunidad



Carmen Rodríguez Pentón

Sin saber de Medicina y mucho menos de Epidemiología, los cubanos hemos aprendido a lo largo de siete meses que la COVID-19 hace daño y deja secuelas, solo que algunas son tan nefastas como la propia enfermedad; tal es el caso de los precios: los de la derecha, que son los topados, y los de la izquierda, esos que de forma ascendente fluctúan todos los días y de los cuales no se ha escapado nadie.

“El precio topado es a 35”, alega Melba Díaz, una yayabera cansada de trastear algo de cerdo ahumado hasta llegar a la tarima donde el vendedor, de mal talante riposta: “Pues el mío es a 50, lo tomas o lo dejas”.

Ejemplos sobran y necesidades, también; pero el mayor dolor está en los bolsillos. Aunque el extinto Consejo de la Administración Provincial desde el pasado año haya dispuesto precios máximos a cerca de un centenar de productos y servicios en el sector no estatal, carretilleros, vendedores ambulantes y revendedores pasan de largo ante resoluciones y controles.

“No compro nada a precio normal desde hace muchos meses”, comenta Elena, una maestra que no se cansa de repasar, peso a peso, cómo desaparece su salario cuando se ve obligada a recurrir a un tubo de pasta dental a 100 pesos, una ristra de cebollas a 60 pesos o una de ajo a 80, un litro de aceite en 100 pesos, una libra de arroz a 25, una onza de café a 5 y una de frijoles a... como le parezca el vendedor.

Ni hablar de los carretilleros o de la plaza del mercado, a donde, tras desaparecer las ferias dominicales con motivo de la pandemia, van los espirituanos en busca de viandas como yuca, boniato o malanga, casi siempre con precios por debajo del mostrador, aunque en tablilla se exhiban los topados y, en el peor de los casos, el producto no está y aparece cuando, por necesidad, el cliente está dispuesto a pagar casi el doble.

Claro que todo parte de la insuficiente oferta estatal por causas que van desde la situación de crisis creada por una pandemia que ha puesto en pausa la economía mundial, el bloqueo que se recrudece y, para ser justos, hasta el hecho de que no se exploten todo lo posible las reservas productivas que tiene la provincia.

Aun así, más allá de todos esos porqués, también estamos frente a una modalidad de la especulación y el provecho de quienes, a fuerza de ilegalidades, lucran con el bolsillo ajeno a la vista de todos. ¿Acaso los inspectores no están al tanto de que cualquiera, impunemente, vende una caja de cigarrillos a 15 pesos, si es de Villa

Clara, mientras los que provienen de la fábrica de Holguín se cotizan a 25 pesos? ¿Nadie se espanta cuando alguien pregona a toda voz aguacates a 20 pesos?

Las Direcciones Integrales de Supervisión (DIS), tanto en la provincia como en los municipios, si de precios se trata, están facultadas para accionar sobre el comercio minorista y también sancionar a quien viole y no controle la actividad, principalmente cuando es estatal.

“En estos siete meses de pandemia se han efectuado más de 7 000 supervisiones de precios y se han aplicado 4 044 multas por esas contravenciones que importan 672 585 pesos”, explica Sara Luna Triana, jefa de grupo de supervisores en la DIS.

Para Riselda Cardoso, inspectora provincial, es difícil controlar cuando escasean los supervisores y abundan los trasgresores. “Sabemos que hay irregularidades de precios, sobre todo en productos cármicos y agropecuarios, por lo que trabajamos por incrementar el enfrentamiento a las ilegalidades en todos los sentidos. Tanto es así que en un operativo de dos días en Yaguajay fue necesario aplicar una treintena de multas. Estos son tiempos de ser rigurosos ante la propensión de los vendedores, tanto legales como ilegales, a desangrar los bolsillos de los ciudadanos”.

A estas alturas, cuando Sancti Spíritus experimenta una compleja situación epidemiológica, con un alto número de casos positivos a la COVID-19, los importes también siguen subiendo, precedidos de la actitud inmoral de quienes se escudan tras los altos precios con una justificación inalterable: “Porque yo lo compro caro”, como si ya fuera un hecho la anunciada reforma salarial que está por llegar, todavía sin fecha definida.

Para que el sustento de cada día tenga su precio justo no queda más remedio que producir más, pero mientras, con la misma unión y fuerza que se enfrenta la pandemia, habrá que luchar contra esta especie de mercaderes marcados por el egoísmo, personas que en tiempos de crisis se aprovechan de una enfermedad cuya cura, por suerte, está cerca de ser una realidad para los científicos cubanos, aunque después habrá que inmunizarse de esas otras secuelas que lastran la economía familiar, para las que todavía no existe un candidato vacunal.



El mango figuró este año entre las producciones de mejor comportamiento agrícola e industrial. Foto: Vicente Brito

Conservas reactiva producción del sistema aséptico

Tras dos años sin explotar, la industria espirituana acometió inversiones para recuperar su tecnología

José Luis Camellón Álvarez

La ejecución de un paquete de inversiones con un alcance financiero de alrededor de 500 000 euros trajo consigo el mejoramiento tecnológico en la principal industria de conservas de Sancti Spíritus, cuya expresión más notable radica en la reactivación de la producción aséptica, tras dos años sin explotar este sistema que garantiza mayor durabilidad del producto.

Juan Carlos Guzmán Furgel, director de la Unidad Empresarial de Base Conservas Sancti Spíritus, perteneciente al Ministerio de la Industria Alimenticia, informó a Escambray que con las mejoras tecnológicas introducidas la planta recupera el 90 por ciento de la capacidad productiva con sistema aséptico —inocuo, libre de oxígeno e

impurezas—, luego de operar en las dos últimas campañas prácticamente a la mitad de las posibilidades de ese tipo de procesamiento.

“La reposición de piezas y componentes como válvulas solenoides y termorresistencia, tiene mucha importancia para lograr el funcionamiento automático de la línea, así como la esterilización de las producciones y que alcancen una calidad aséptica, con un año de durabilidad en un almacén corriente —a temperatura normal—, sin necesidad de utilizar neveras o cámaras de conservación, como ha sucedido en las campañas más recientes en que dejó de funcionar ese sistema de calidad específica”.

Añadió el directivo que las pruebas realizadas al nuevo equipamiento instalado para reactivar el sistema aséptico en la línea de procesamiento de frutas y vegetales definen su reactivación produc-

tiva para finales de octubre, cuando reinicie la molienda de frutabomba.

Después se preparará la planta para arrancar el nuevo año en mejores condiciones tecnológicas a fin de elaborar pulpas y pastas de frutas y vegetales que sirven de materia prima a otras producciones, con el consiguiente ahorro al país en las importaciones.

Destacó Guzmán Furgel que las inversiones acometidas entre el 2019 y el 2020, además de ser las mayores de los últimos tiempos, han beneficiado alrededor del 80 por ciento del componente tecnológico de la industria; de ahí que la planificación productiva para el 2021 rebasa las 9 700 toneladas de pulpas y pastas, donde predominan los surtidos de tomate y frutas, aunque también se molerá cebolla y ajo, con la incorporación de otros renglones como col y pepino.

Etecsa informa sobre atrasos en factura telefónica

Delia Proenza Barzaga

A diferencia de lo que ocurre habitualmente, desde el día 10 de octubre, fecha en que Etecsa suele informar el consumo del mes anterior, si usted marcaba el número 112 para conocer el monto de su factura telefónica, escuchaba a una operadora informarle que aún no lo tenía listo. Y si intentaba consumir la liquidación a través de Transfermóvil, recibía un mensaje que rezaba: Falló el pago de la factura telefónica. Aún no se tiene información sobre esta factura.

Según comunicó a Escambray Miladys González Rodríguez, jefa del Grupo de Mercadotecnia y Comunicación de Etecsa Sancti Spíritus, la irregularidad obedece a dificultades en el proceso de facturación a nivel nacional, puesto que por razones tecnológicas no resultaba posible acceder al tráfico

generado en el mes precedente.

Tomando en consideración lo anterior, la fecha de vencimiento del pago del consumo telefónico correspondiente a septiembre se extenderá hasta el 30 de noviembre, dijo la ejecutiva. Según la propia fuente, la situación cambió el lunes 19 de octubre, fecha a partir de la cual se encuentra disponible la información, aunque de forma parcial.

Es preciso advertir: el monto que aparece registrado en Etecsa y que se ofrece a los clientes concierne a solo una parte del valor del tráfico telefónico generado por ellos a través de la telefonía fija en septiembre, lo cual conforma la factura a pagar en el presente mes de octubre.

“Por tal motivo en el mes de noviembre se emitirá la factura de octubre, y se ofrecerá, además, la información del tráfico no facturado de septiembre, para que sea abonado también”, significó González Rodríguez.

COVID-19 obliga a posponer las pruebas de ingreso

Debido a la compleja situación epidemiológica de la provincia, se decidió postergar dichos exámenes hasta nuevo aviso

Greidy Mejía Cárdenas

La compleja situación epidemiológica que enfrenta Sancti Spíritus les impedirá a los estudiantes de duodécimo grado en esta central provincia presentarse a la segunda convocatoria de las pruebas de ingreso a la Educación Superior, previstas para este 3 de noviembre.

Así lo confirmó a Escambray Andrei Armas Bravo, director provincial de Educación, quien destacó que oportunamente se informará a la población el próximo calendario de estos exámenes.

Por su parte, Miladys Raya Quesada, jefa de la Enseñanza Preuniversitaria en la Dirección Provincial de Educación, refirió que

mientras se espera la fecha de tales ejercicios académicos, los estudiantes recurren a diferentes alternativas para no descuidar su preparación.

“En los sitios menos afectados por la presencia de la COVID-19, los educandos se han preparado en sus escuelas con los maestros habituales. Sin embargo, en aquellos lugares más complicados, lo han hecho a distancia y a partir de vías como WhatsApp, correo, guías de estudio, así como pruebas diagnósticas que nos hemos encargado de trasladar hasta las viviendas de los alumnos”, explicó.

Raya Quesada precisó que, aun cuando el rebrote de la COVID-19 ha obstaculizado las actividades

docentes, la Enseñanza Preuniversitaria en Sancti Spíritus se desquita de las interrupciones y avanza en la conclusión del período lectivo 2019-2020.

“Hasta la fecha solo el municipio de Sancti Spíritus se encuentra detenido con las evaluaciones finales. Mientras, Yaguajay, Jatibonico y Trinidad retoman sus exámenes, con el objetivo de vencer las diferentes materias”, acotó la jefa de este nivel educativo.

De igual forma, subrayó que, a pesar del SARS-CoV-2, esta enseñanza ha finalizado con calidad el actual curso escolar, experiencia que se trasladará hasta el venidero período lectivo, para el cual se dispone de una cobertura docente superior a períodos precedentes.

Puente colgante de Agabama con todos los hierros

Xiomara Alsina Martínez

Con hierros de aquí y de allá que fueron recuperados en varios sitios de la provincia, los integrantes de la brigada de pailería de la Empresa de Servicios Técnicos Industriales (ZETI) en Sancti Spíritus laboran desde hace meses en la ejecución de las partes que conformarán el puente colgante sobre el río Agabama.

Se trata de unas 12 piezas de entre 6 y 10 metros de largo por 2 de ancho, las cuales se fabrican individualmente para luego trasladarlas hasta el sitio donde permanece inactiva la vieja mole de hierro, colapsada



Integrantes de la brigada de pailería de ZETI laboran en la ejecución de las partes que conformarán el puente. /Foto: Vicente Brito

por el paso de los años y que dividió en dos el poblado fomentense de Agabama.

En declaraciones a Escambray, Wilfredo Palacio Álvarez, jefe de Operaciones en ZETI, dijo que ya están concluidas y pintadas la mayor parte de las piezas que completarán la pasarela colgante, la cual tendrá unos 100 metros de longitud y será soportada por cables y tensores, según consta en el proyecto.

Palacio Álvarez explicó que para comenzar a fabricar el puente sus operarios se trasladaron hasta la antigua papelera de Jatibonico, donde procedieron al desguace de un tanque de hierro en desuso que les permitió recopilar parte de los elementos requeridos. “El acero acopiado —dijo— lo llevamos a Planta Mecánica en Santa Clara y a una entidad en Cienfuegos para convertirlo en tiras y, con estas, hacer los angulares que utilizamos en la fabricación del puente”.

Por su parte, Nilo Reyes Moya, subdirector de Inversión y Desarrollo en la Empresa Provincial de Servicios Comunes, entidad responsabilizada con el puente, añadió que ante una tormenta de ideas surgida a raíz de la paralización del vial y atendiendo a que se trata de una obra sin respaldo de recursos, ha sido necesario acudir a disímiles variantes para garantizar el avance en su ejecución, que hasta ahora ha demandado alrededor de 500 000 pesos.

“Con el acero del revestimiento de los cilindros de gas en desuso estamos haciendo el fondo de la pasarela —acotó Nilo—, pero aunque avanzamos mucho, aún faltan piezas por cubrir, por lo que pensamos utilizar las partes de la vieja mole colgante que estén en buen estado a fin de completar el piso restante, eso complejiza un poco las labores porque hay que cortar y recuperar *in situ* estos materiales y al estar en época de lluvia el río crece con frecuencia”.

Una pelea espirituana contra la COVID-19

Desde el pasado 8 de septiembre Sancti Spíritus enfrenta el más tenso rebrote del SARS-CoV-2, lo cual ha implicado —hasta este viernes— el contagio de 343 espirituanos. La complejidad epidemiológica ha conllevado, además, al retroceso a la fase de transmisión autóctona limitada de la enfermedad

Dayamis Sotolongo Rojas

Ha transcurrido poco más de mes y medio desde que el nuevo brote del SARS-CoV-2 nos viniera a poner la sogá al cuello y ha parecido, en cambio, que ha pasado un siglo. Sobre todo, porque ha bastado ese lapso para confirmar, hasta este viernes, 343 personas positivas a la COVID-19 —de ellas más de 300 solo del 25 de septiembre a la fecha— y para propagar los contagios por todos los municipios de la geografía espirituana.

Ha sido como una explosión. Para una provincia por donde se “estrenó” el nuevo coronavirus en Cuba, que solo llegó a reportar entonces 75 personas infectadas —71 espirituanos y cuatro extranjeros—, que logró librarse por más de 100 días de la COVID-19, este rebrote ha detonado como la pólvora.

Y ha venido a ser igual de volátil, tanto que durante esta nueva temporada se han abierto seis eventos de transmisión local y solo se han cerrado dos: el de la comunidad de Bernal, en Jatibonico, y el del hotel Village Costasur, en Trinidad; en tanto han existido más de una quincena de controles de foco activos y solo se ha cerrado, hasta ahora, el del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos.

Sancti Spíritus sigue siendo un campo de batalla minado por todos los flancos. Hay más de 1 000 personas aisladas en los 37 centros que se han habilitado para ello y que se distribuyen por todos los municipios, hay cadenas que se siguen alargando; hay más de 23 300 muestras de PCR en tiempo real analizadas y una cifra superior a un millar, según han informado autoridades de Salud, hoy resta por procesarse en los laboratorios de referencia; hay una tasa de incidencia de casos confirmados que supera a todas las del país; hay un retroceso a la fase de transmisión autóctona limitada de la enfermedad que, a su vez, ha tensado todas las cuerdas.

Los saldos hasta ahora no siempre son favorables. Para advertirlo solo habría que repasar cuánto este rebrote ha disparado las estadísticas: si en el brote de la enfermedad aquí el municipio cabecera solo acumuló 13 contagiados, ahora ya suma 219; igual sucede, por ejemplo, con Yaguajay, antes con cero y ahora con 25; o Trinidad, primero con

cuatro y en estos momentos con 49.

Un antes y un después, podría decirse, pero en ese contrapunto la realidad es que después del 8 de septiembre las estadísticas han venido a ser como proyectiles: más de 40 menores de 18 años de edad contagiados —con anterioridad no superó la quincena—, dos embarazadas positivas a la COVID-19 y en la primera etapa ninguna.

Y en medio de tanto fuego cruzado, la capital provincial viene a ser una dinamita. Ahora mismo es el terreno más vulnerable: tres de los cuatro eventos de transmisión local permanecen abiertos aquí —el del área Norte; el de la Centro, asociado a la Dirección Municipal de Salud, y de la Sur, el que más casos sigue generando, hasta ahora más de 40— y 13 controles de focos, de los 18 existentes en la provincia, al abrirse en la jornada —de acuerdo con autoridades sanitarias— un suceso de este tipo en el Centro Porcionador de alimentos. ¿Qué genera tanta combustión?

Para el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, se ha debido al riesgo que implica que el virus se propague de persona a persona, que la transmisibilidad sea ahora mucho mayor, que existan tantos pacientes asintomáticos, que se hayan violado, en ocasiones, los protocolos establecidos.

Ha sucedido, por ejemplo, en los centros laborales donde hoy se han diagnosticado casos positivos y permanecen activos controles de focos. No existen distinciones algunas —aunque difieran en objeto social, número de contagiados o ubicación geográfica—; en casi todos los lugares el resquebrajamiento de la salud de unos ha puesto en riesgo la salud de todos.

Y en esa lista se inscriben la Dirección Municipal de Salud, el Poder Popular Municipal, la tienda La Perla, el Policlínico Norte, el Centro Psicopedagógico, la Refinería Sergio Soto, la Dirección Provincial de Salud, la Empresa de Comunicaciones...; en todos, los contagios, por lo general, han tenido una fuente común: la baja percepción de riesgos.

“Fundamentalmente se ha debido —aclara Rivero Abella— a personas que han acudido a trabajar con síntomas y que los han ocultado”.

Si se han habilitado consultas para tratar



La protección individual resulta clave ante la compleja situación del territorio. /Foto: Vicente Brito

las Infecciones Respiratorias Agudas desde los policlínicos hasta los hospitales; si todos los días, al menos en las áreas con mayores riesgos, tocan a la puerta de la casa para indagar si alguien ha tenido tos o fiebre; si se tiene la prerrogativa que quien tenga algún síntoma no vaya a trabajar; si se ha repetido que una de las primerísimas medidas de contención es acudir ante la más mínima de las sospechas al médico..., ¿por qué tantos oídos sordos?

Irresponsabilidad. No tiene otra epidemiología. La misma que padecen quienes todavía hoy llevan el nasobuco al cuello en modo collar, los que sin pretexto alguno intentan entrar a la ciudad espirituana pese a las medidas restrictivas que están vigentes, los que se amontonan en una cola, los que no declaran a todas las personas con las que tuvieron contacto, los que plantan un baffle en casa y celebran porque sí, los que siguen bebiendo en medio de las calles...

Y tantos desatinos vienen a ser más dañinos que una granada. Por suerte, algunas de estas conductas han sido contenidas a tiempo. Lo explicaba a la prensa local en días recientes el mayor Yéster Reyes, de la Policía Nacional Revolucionaria, quien revelaba cifras para nada despreciables: 3 338 adultos mayores detectados en la vía pública; 534 padres con niños en lugares vulnerables, o sea, en colas, en aglomeración de personas, sin el nasobuco; 558 embarazadas detectadas en la vía sin protección; más de 6 000 jóvenes practicando deportes o bebiendo a altas horas de la noche...

El jueves pasado en la *Revisa Especial de Centrovisión* apuntaba la mencionada fuente: “En la provincia se han aplicado 6 546 decretos, de ellos el 42 por ciento —2 736— son a personas que no portan el nasobuco, que están ingiriendo bebidas alcohólicas en la

vía. Esto nos da el índice de desorden, de que en la población todavía hay un grupo de personas que no quieren acatar lo que está establecido y que realmente estamos enfrentando”. Y no pocos procesos, por su gravedad, se han llevado también hasta los tribunales.

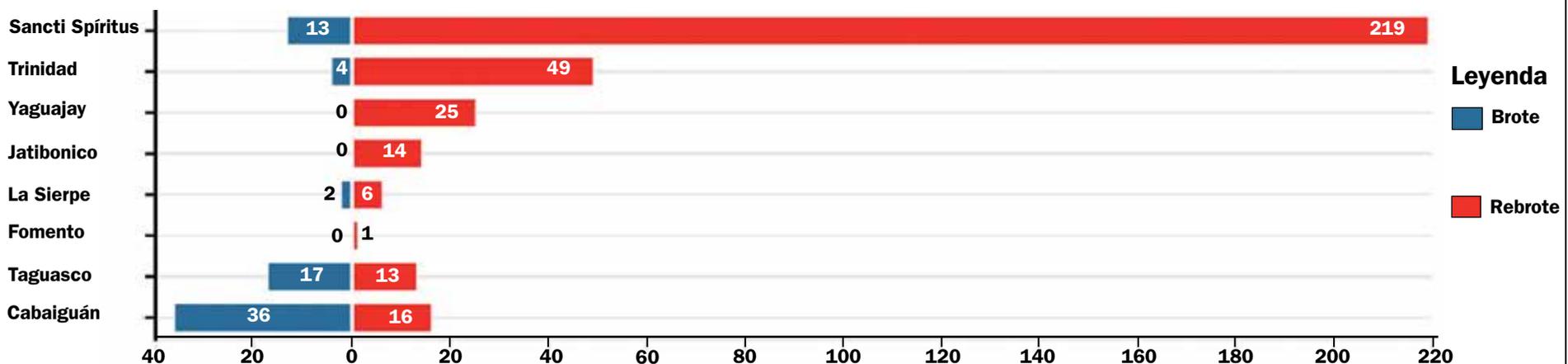
Inadmisible. En este campo de batalla Sancti Spíritus sigue siendo uno de los talones de Aquiles en el país y tal realidad no cambiará en días, mucho menos si la seguimos complicando con la propagación de todo tipo de irracionalidades.

“ En esta pelea espirituana contra la COVID-19 lo que no podemos perder de mira es que todos, sin excepción, estamos tirando del gatillo ”

Con el número de contagios que crece y decrece sin tender, por ahora, a la estabilidad, con los eventos de transmisión que siguen irradiando casos —solo el de la Agencia de Taxis Cuba no genera pacientes desde hace cuatro días—, con los focos que se activan como por ensalmo, con las sospechas que se acrecientan, imperdonable resulta perder, aunque sea, una sola bala.

Estamos luchando, se sabe, contra un enemigo tan desleal como lo son todos los adversarios y ninguno de los dos bandos, hasta la fecha, ha depuesto las armas. En esta pelea espirituana contra la COVID-19 lo que no podemos perder de mira es que todos, sin excepción, estamos tirando del gatillo.

Personas infectadas en Sancti Spíritus por municipio



Fuente: Dirección Provincial de Salud - Sancti Spíritus y CUBADATA /Gráfico: Yamilet Trelles

Trinidad batalla por acorralar la COVID-19

El sureño municipio, segundo con mayor tasa en la provincia espiritana, corta los pasos del SARS-CoV-2 con el cumplimiento estricto de los protocolos

Ana Martha Panadés Rodríguez

Magalis Borrell Quezada sonríe, aunque la preocupación le aprieta el pecho; su hija, estudiante del nivel técnico superior de Enfermería, la despide desde el coche que la lleva hasta uno de los centros de aislamiento en el municipio de Trinidad donde hoy se corta la cadena de contactos para despejar el camino hacia la nueva normalidad.

Ana Francisca Soto Borrell la mira y encuentra el apoyo afectivo que la ha acompañado siempre; ahora no será diferente, aunque tendrá que confiar en su capacidad, en la preparación que hasta el último momento recibe de los médicos y de los nuevos compañeros para desafiar al SARS-CoV-2 en la misma zona roja, pero incluso ahora su mirada tranquiliza y conmueve.

La despedida siempre sobrecoge, pero no hay tristeza esta vez; otros jóvenes trinitarios regresan victoriosos de tantas misiones que han aquilatado la nobleza de nuestros muchachos y muchachas; sostén de los abuelos cuando Cuba los abrigó en casa; imprescindibles en la producción y en los servicios, en las zonas con restricción de movimiento, en la batalla diaria que el país libra contra la COVID-19 y por la vida.

“Nuestra generación —asegura Abrán Sánchez, secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas en Trinidad— ha demostrado su valía; por eso los jóvenes en este territorio han respondido a todas las convocatorias; en todos los frentes la participación de los estudiantes, los profesionales de la salud, los trabajadores por cuenta propia, los campesinos y los obreros merece ser reconocida y resulta vital en el enfrentamiento a la pandemia.”

EN MARCHA NUEVAS MEDIDAS

Aún en fase de transmisión autóctona limitada, el municipio de Trinidad respira aliviado con menos zonas en restricción al concluir el período de cuarentena para tres de ellas: las calles Pedro Zerquera, entre Fidel Claro y Simón Bolívar; Antonio Guiteras, entre Línea y Anselmo Rodríguez, y la comunidad La media legua, de Casilda; pero en los últimos días se establecieron nuevas medidas en aras de controlar definitivamente la situación epidemiológica en el territorio.

Con el visto bueno del Consejo de Defensa Municipal se refuerza la restricción de movimiento para sus habitantes en el horario entre las 7:00 p.m. y las 5:00 a.m., el cierre de fronteras, mayor exigencia en los puntos de contención, la suspensión de las



Personal de la Cruz Roja apoya el trabajo en los centros de aislamiento. /Foto: Cristóbal Peña

actividades por cuenta propia y solo continuarán las vinculadas a la elaboración de alimentos, así como la prohibición de circulación de coches, bicitaxis y motos, excepto los que estén en función de la economía.

En el Hospital General de Trinidad Tomás Carrera Galeano también se activan las alarmas. En el mayor centro asistencial del territorio se reorganizan los servicios y se extrema la vigilancia como parte del control de foco que hoy intenta juntar los eslabones de la cadena de contactos y garantizar la vitalidad de la institución sanitaria.

Según el doctor José Antonio Jui Martínez, jefe de atención médica de la dirección municipal de salud, se suspendieron las consultas externas y solo se mantienen los servicios de urgencia, emergencia y politrauma, al tiempo que se ha limitado la entrada de personas al hospital trinitario, con la prohibición de las visitas, en tanto solo se permitirá la permanencia del acompañante cuando el paciente lo requiera y, en ese caso, el horario es desde las doce del mediodía hasta las siete de la mañana del siguiente día.

Jui Martínez explicó que, como parte del control de foco, en la institución se realiza el estudio a trabajadores, pacientes y acompañantes, además de la pesquisa diaria a todo el personal que labora en la institución médica e insiste en la comprensión de los pacientes para acatar estas medidas.

ES UN TRABAJO AGOTADOR

En estos siete largos meses contra la pandemia, muchos corazones devuelven el sosiego y la confianza y no han dejado de acompañar en los centros de aislamiento del sureño territorio, en los cuales alrededor de 200 trinitarios esperan el resultado que los devuelva a casa.

Después de ocupar las capacidades en las villas pertenecientes a la Empresa de Alojamiento y tras incrementarse el número de contactos de las personas diagnosticadas, se habilitaron nuevas instalaciones, en este caso el campismo Manacal y la escuela especial Jesús Betancourt, donde la entrega de ambos colectivos responsabilizados con las labores de apoyo se gana los aplausos, aunque las condiciones de la escuela se encuentren reportadas de “graves”.

De acuerdo con la subdirectora del plantel, Bárbara Zerquera González, el colectivo integrado por cerca de 70 trabajadores no dudó en sumarse a una tarea tan sensible como la atención a niños con necesidades educativas especiales: “aliviar” a fuerza de cariño el deterioro constructivo del centro.

En equipos de trabajo, el personal docente y de servicio aprendió rápidamente el protocolo que resguarda la vida. Y de ese heroísmo cotidiano que más allá de profesiones, salva vidas y sonrisas, dan muestra los hombres y mujeres unidos a una de las organizaciones más antiguas del mundo y de Cuba, la Cruz Roja. Los paramédicos también aseguran actividades vitales en el enfrentamiento a la pandemia, como los puntos de fronteras y en los propios centros de aislamiento, donde su presencia resulta decisiva, sobre todo en la etapa de rebrote, porque en esta carrera de resistencia ya pesan el tiempo y el desgaste.

Siempre inquieto y asequible, Cristóbal Peña Peña, representante de la Cruz Roja en esta localidad, elogia la disposición de sus compañeros, alrededor de 50, quienes apoyan también la recogida y traslado de las personas, y de la lencería, las pesquisas en la ciudad y el poblado de Casilda, además del envío seguro de las muestras para las pruebas PCR.

“Es un trabajo agotador —comenta este hombre que simboliza en sí mismo el altruismo de la organización humanitaria—, no exento de riesgos, pero somos conscientes de lo imprescindible de nuestra labor y la respuesta de todos mis compañeros ha sido positiva, pese al temor que se siente, como cualquier ser humano”.

Su modestia obvia ciertos detalles que reconfortan; desde el inicio del rebrote en Trinidad, Cristóbal asegura que las muestras de PCR en tiempo real lleguen al Centro Provincial de Higiene y Epidemiología y, sin percatarse de la hazaña de ese recorrido, confiesa sus temores; así de humanos son los héroes de esta guerra contra el intruso traicionero.



La entrada y salida es supervisada por profesionales de la salud.

La pandemia enlazó a Jarahueca

Bastaron unos casos positivos para que la vida tomara matices de soledad en este asentamiento

Texto y foto: José Luis Camellón

Es como si la COVID-19 le hubiese puesto una jácquima a todo Jarahueca. “Nos enlazó”, prefiere decir con cara de susto Luis Mariano Brito, casi acabado de regresar de Playa Vitoria, donde pasó días de aislamiento como contacto del contagio que irradió el evento de Venegas, ya cerrado. Lo cierto es que desde el día 12 de octubre la vida adquirió matices de recogimiento y soledad en un asentamiento que despierta al compás de la música de Ada Elba Pérez y sale al amanecer a embarrarse de tierra, rocío y sol.

“Esto nos ha cambiado la vida”, relata René Alemán Rodríguez con el sentimiento surcándole los ojos, uno de esos productores que ha contribuido a posicionar la comarca en el mapa granero de Cuba. “Habíamos estado libres de la pandemia, estábamos prácticamente sueltos como se dice y hemos tenido que cambiar la forma de andar, pero los frijoles no están desatendidos, nos movemos para el campo con los obreros, hay un control de esa salida y entrada, no hay otra opción que cumplir con las medidas a ver si esto acaba rápido”.

Después de navegar con suerte siete meses, la COVID-19 no pudo escoger peor momento para salpicar a un poblado que transita ahora por uno de los picos productivos asociados al frijol; de ahí que la rápida medida de restricción de movimiento intente acorralar la transmisión sin restarle brazos a la sitiería, aunque para ello el doctor del punto de acceso tenga que pasar lista por la mañana y por la tarde a un ejército de cosecheros que responde por una siembra de vida o muerte para el caldero.

CALLE 12, ESQUINA A 9

No se trata de una dirección del Vedado habanero. Es justo la zona por donde detonó la COVID-19, casi al mismo borde de la frijolera, o más bien el pedacito de Jarahueca acordonado con una sogá blanca que les paralizó la movilidad a unas 60 personas aisladas en sus propias casas, mientras otro grupo de sospechosos y contactos fueron hasta centros de aislamiento. Los cuatro pacientes positivos asociados a este pequeño foco permanecen con un comportamiento estable en las ins-

talaciones sanitarias de la provincia.

Puede que alguien vea exagerado restringir la movilidad de todo un pueblo por un contagio achicado a dos pedazos de calles; pero a estas alturas de pandemia incontrolable es preferible pasarnos que abrirle pestillos al SARS-CoV-2, una filosofía inscrita en la agenda diaria del Consejo de Defensa Municipal de Yaguajay, arrimado por estos días a Jarahueca para fiscalizar cada medida al detalle y repartir solidaridad.

Por eso ni a los vecinos de la calle 12, esquina a 9, ni al resto de los casi 3 000 pobladores les han faltado acompañamiento y víveres imprescindibles.

“Es difícil trancar a un pueblo de guajiros, hasta yo me siento un poco trancado —revela con sinceridad el doctor Cristian Carvajal Calzada, una muralla en la principal puerta de entrada—. De primer momento fue superdifícil parar a Jarahueca, un pueblo fiestero, ya hay más tranquilidad; por aquí podrá venir alguien hasta a caballo, si no está en el listado no pasa y como le conozco la pinta a todo el mundo, pues no necesito fijarme mucho en los nombres, sí en los signos de alarma de cada persona”.

Yolanda Cabrera Cárdenas, presidenta de la cooperativa Agostinho Neto y de la Zona de Defensa, no ha conocido el reposo después de notificarse el primer caso positivo, solo sabe de atender a esas familias en aislamiento domiciliario, de mensajeros, pesquisas, recorridos nocturnos, de esperar resultados de PCR. “A esas familias se les lleva todo a la casa, estamos al tanto de sus preocupaciones, pero puedo decir que hay disciplina y, aunque duela, no se puede compartir el café con el vecino”.

“Hay COVID-19 en Jarahueca”, no hizo falta saber más para que la noticia cabalgara lo mismo por mensajes de celulares que a lomo de caballo y hasta por Internet llegara a los nativos dispersos por medio mundo. Superado el trauma inicial, la precaución se fue instalando en las casas y en las personas.

Entonces Marta Julia Hernández maldijo al SARS-CoV-2 y quién sabe si está soñando un guion sobre el virus que encerró la vida en el asentamiento para la próxima puesta en escena de la Colmenita.

¿Por qué no hay café en Sancti Spíritus?

Aunque el producto se mantiene en la canasta familiar normada, las mermas en la producción e importación del grano impactan notablemente en el consumo

Xiomara Alsina Martínez

Considerado como la típica, estimulante y tradicional bebida que da la bienvenida a cada visitante en el hogar, para los adictos el café viene a ser como el néctar que impulsa cada acción o el combustible que mueve el cuerpo al despertar.

Y aunque en la canasta familiar normada no ha faltado el demandado producto, ese que llega cada mes a razón de un paquete por consumidor a partir de los seis años de edad, el extra que completa las coladitas del mediodía y la tarde está desaparecido en cualquier forma de comercialización.

Para nadie es un secreto que en los últimos meses y debido a las restricciones de movilidad impuestas por la COVID-19, desde la serranía espiritana el café ha dejado de bajar hacia los restantes municipios, y no es que esta sea una solución viable para obtenerlo, pero sí alivia, porque siempre aparece un familiar o un amigo que ayuda con algún excedente de cosecha a los residentes en el llano.

Tampoco en las tiendas recaudadoras de divisa la presencia del café ha sido estable. Desde hace semanas falta y, cuando aparece, por lo general en las unidades que operan en Moneda Libremente Convertible, es a precios muy altos, de



Durante los últimos meses la empresa ha enfrentado serias limitaciones productivas.

acuerdo con el tipo de formato.

EL CAFÉ QUE TOCA A TODOS

Escambray indaga sobre el tema en la Unidad Empresarial de Base (UEB) Torrefactora Cabaiguán, encargada desde hace décadas de procesar café para la distribución interna de la provincia y el apoyo a otros territorios del país.

La cuestión está en saber si, a pesar de atravesar tiempos de carencias y limitaciones económicas, el néctar negro sigue siendo un producto priorizado.

Ricardo René Pérez Pérez, director de la entidad, explicó que ni un solo día han dejado de trabajar a fin de garantizar la entrega de las 49 toneladas que como promedio se destinan a la canasta familiar normada de la provincia.

“Llevamos siete meses con serias limitaciones productivas; de un lado, las restricciones con la importación que de forma directa llegaba desde los países productores, y del otro, las restricciones con la entrada de buques al territorio nacional, como medidas de bioseguridad.

“Hoy el país trabaja solo para asegurar la cuota normada y, aunque algunas provincias han debido parar por situaciones de roturas o para garantizar el distanciamiento de las personas, a la torrefactora nuestra se le pidió apoyo durante casi todos los meses, lo que incide en un esfuerzo extra para que La Habana, Villa Clara, Ciego de Ávila y Camagüey cumplan con la entrega a las unidades de Comercio”, dijo el propio director.

LA INDUSTRIA POR DENTRO

Para María Victoria Delgado, comercial de la UEB, lo más importante es cumplir con las cantidades pactadas, porque se trata de un producto muy demandado: “El café que elaboramos es con materia prima importada de Brasil y México y algunas cantidades provenientes de la producción nacional, sobre todo de Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos, además del chícharo, que también viene del exterior.

“Bajo la marca comercial ¡Hola! y en paquetes de 115 gramos lo distribuimos, pero hacemos otros surtidos de café mezclado para el consumo social, así como el café puro ¡Hola! para el sector de la Pesca y la Gastronomía Especializada. Nadie sabe las peripecias del país para asegurar la materia prima, aunque ello implique hacerlo a través de terceros países, lo que encarece los costos; sin embargo, no se alteran los precios del producto que recibe el consumidor”, refirió la jefa comercial.



La torrefactora asegura las asignaciones de la cuota normada. /Fotos: Vicente Brito

Desde la máquina SIROCCO, que data de 1926, Roberto Sánchez Reyes, un tostador con 19 años de experiencia, explicó que en la torrefactora los días transcurren sin descanso.

“Aquí llegamos a las tres y media de la mañana y salimos a las cinco de la tarde, somos multifacéticos —narró Sánchez—, nosotros mismos estábamos, primero los sacos de café verde que pesan 70 kilogramos y luego de depositar su contenido en el buche del tostador y velar por que adquiera la coloración y el acabado, llenamos de nuevo los sacos para después de unas horas de reposo, llevarlos al molino”.

Con gran sentido de pertenencia, Rolando Rodríguez Guillermo, el jefe de brigada, destacó: “Utilizamos un tipo de envase que no es el ideal, el nailon polietileno que sustituye al polipropileno litografiado que se emplea en el envase del café ¡Hola!, esto nos atrasa productivamente, por ser un material más duro y engomado”. Por su parte, el operario Adiel García Cruz aseguró que la máquina envasadora tiene sus complejidades, especialmente cuando hay que adaptar los parámetros en el panel computarizado para adecuarla al tipo de envase actual.

Por Suleika González Méndez, técnica de Calidad, supimos de las múltiples pruebas que le realizan al café en una jornada. “Hacemos estudios de granulometría, humedad, se cata el producto por un grupo de expertos que constantemente están saboreando el café para dar el visto bueno

antes de que llegue al consumidor”.

NI EN CUP NI EN CUC

Antonio Alemán Blanco, director general de la Empresa Cuba Café, informó a Escambray que, aunque se han hecho esfuerzos para cumplir con las expectativas del mercado, no hay presencia del producto en las tiendas.

“En Cuba producimos cuatro marcas de café para el mercado interno en divisas —declaró—: Turquino, Serrano, Arriero y Regil; pero, siendo objetivo, el producto llega a las tiendas y se agota en minutos. No hemos tenido la oportunidad de reaprovisionar el mercado para suplir una demanda que, en condiciones normales, sí lográbamos. Tampoco es una excusa, pero la persecución comercial que impone el bloqueo norteamericano nos ha impedido importar cierto nivel de materia prima para la preparación final del producto.

“Cuba Café no ha permanecido cruzada de brazos —acotó Alemán Blanco— y busca alternativas con la producción nacional para que la afectación sea mínima. Por ejemplo, aseguramos el que va a la canasta familiar normada, que es nuestra razón de ser y que representa el 85 por ciento de la producción total de la empresa”.

¿Cuál será la perspectiva hasta el cierre del año?

No estamos en condiciones de satisfacer la demanda actual. Si comparamos este año con igual etapa precedente, tenemos un decrecimiento de la actividad en el orden del 10 por ciento; que equivale, en términos de producción de café, a varias toneladas.

— Impacta la COVID-19 en pago de impuestos —

Autoridades de la Oficina Nacional de la Administración Tributaria en Sancti Spíritus instan a realizar el pago antes del 30 de diciembre, y así los contribuyentes recibirán la bonificación fiscal del descuento del 5 por ciento

Enrique Ojito Linares

Con un incuestionable impacto de la COVID-19, prosigue en Sancti Spíritus la campaña de Declaración Jurada del impuesto sobre los ingresos personales correspondiente al año fiscal 2019, cuyo avance se muestra por debajo de los pronósticos de las autoridades de la Oficina Nacional de la Administración Tributaria (ONAT) en la provincia.

En particular, de los casi 8 400 contribuyentes obligados a presentar

Declaración Jurada, lo han realizado alrededor de 6 760, equivalente al 80.1 por ciento, en el caso de los trabajadores por cuenta propia; los artistas, creadores y personal de apoyo del sector de Cultura; los comunicadores sociales y diseñadores de la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales; los llamados mixtos y las personas que laboran en sucursales extranjeras.

Al decir de la jefa del Departamento de Atención al Contribuyente de la ONAT en la provincia, Dalimis Rodríguez Castellanos,

desde julio —cuando se reactivó la campaña— hasta la fecha se observa una mejoría entre los cuentapropistas, pero no resulta la esperada. En cuanto a los artistas, ha declarado el 63 por ciento de ellos y restan por hacerlo 360, alertó la funcionaria.

Rodríguez Castellanos apuntó, igualmente, que, en el caso de los convocados del sector agropecuario no cañero, lo ha hecho el 78.4 por ciento, o sea, unos 10 590 campesinos, de los más de 15 480 previstos,

incluidos los propietarios o usufructuarios de tierra, tenedores de ganado sin tierra y productores individuales (agricultores pequeños).

“Es muy importante que los contribuyentes cumplan con el deber cívico de declarar y de pagar el impuesto sobre los ingresos personales, atendiendo a los enormes gastos realizados por Cuba para enfrentar la pandemia de la COVID-19”, reflexionó Dalimis Rodríguez.

Todos los obligados por ley a

saldar el tributo tienen como plazo el 30 de diciembre e, incluso, si lo efectúan en ese término recibirán la bonificación fiscal del descuento del 5 por ciento del impuesto a pagar por ingresos personales, beneficio que debe aprovecharse, manifestó.

En función de estimular el pago por la vía electrónica, variante muy válida ante el acecho del SARS-CoV-2, se mantiene la bonificación del 3 por ciento para aquellos que recurran a la aplicación Transfermóvil, de Etecsa.

Oda al Vagabundo del alba

El próximo 27 de octubre toda Cuba honrará el aniversario 90 del natalicio de Fayad Jamís, el mexicano que asumió a Guayos como su cuna

Lisandra Gómez Guerra

Enhebró sus primeros versos bajo la sombra del parque de Guayos. Sembró allí sus primeras amistades y amores. Descubrió el sentido de los colores y las palabras. Demasiado mundo emergió ante los ojos de Fayad Jamís, por lo que bautizó al bucólico poblado como su cuna.

“Realizaba los clichés para el cine y me ganaba el dinero dibujando las envolturas de mazos de tabaco. Una mañana leí en un periódico sobre la convocatoria para ingresar en la escuela de artes plásticas San Alejandro y decidí matricular en ella. El 4 de octubre de 1949 partí de mi querido Guayos hacia la capital”, contó en una ocasión al periodista Orlando Castellanos.

Su familia plantó raíces en el poblado esparcido a un lado y otro de la Carretera Central, bajo la mirada de la torre del otrora ingenio, luego de trotar por otras comunidades del país. Habían llegado desde México en 1936.

“Recuerdo como si fuera hoy cuando la maestra de Geografía nos anunció la llegada de un nuevo alumno. Al verlo era muy evidente que procedía de otra nacionalidad. No conversaba mucho, pero se detenía a observar todo. Demostraba mucha sensibilidad y se interesaba por los temas de la cultura”, rememoró la espirituable Rosa Castañeda en un radio-documental gestado en *Radio Sancti Spiritus*.

La motivación por la cultura provocó que el hijo de mexicana y padre de ascendencia libanesa moldeara sus trazos en San Alejandro. Y aunque no pudo terminar sus estudios por la inestabilidad de aquel contexto, logró erigirse como uno de los integrantes del célebre Grupo de Los Once.

Agotado por las incomprendiones y la situación política y económica que atravesaba la isla, en 1954 viajó a París, donde residió durante cinco años. Pero ni Europa ni su estancia en México como diplomático hicieron que Fayad olvidara a Cuba y a su pequeño terruño en el centro del país. En ese rincón quedaron familiares, amigos y gran parte de su vida.

Consecuente con la energía que brotaba desde sus más puras esencias pintó, escribió, diseñó, editó, tradujo, dirigió la plana cultural de la publicación cubana *El combate* y del suplemento dominical del periódico *Hoy*.

Tras su regreso a Cuba luego del triunfo de la Revolución, se le vio con sistematicidad atravesar medio país para respirar

el aire descubierto en su niñez. Sin previo aviso, llegaba cada vez que podía vestido con guayabera de mangas largas. Visitaba siempre el taller de artes plásticas, dirigido por Mario Félix Bernal, y dedicaba muchas horas a conversar, taza de café de por medio, sobre el quehacer cultural con los intelectuales Tomás Álvarez de los Ríos y Crucelia Hernández.

REGRESO A LA SEMILLA

La vida a veces resulta injusta. Quizá el Moro, como también lo bautizaron por sus rasgos físicos, lo sintió en carne propia. Le regaló al mundo unos versos que punzan: *Tanta crueldad, frío y tanto miedo./ Eres un loco de mirada triste/ que solo sabe amar con todo el pecho./ fabricar papalotes y poemas y otras patrañas/ que se lleva el viento.*

Fayad murió en 1988, aún joven y vital. Mas, las personas cercanas no se conformaron con que descansara en La Habana, lejos del sitio que tanto amor le regaló.

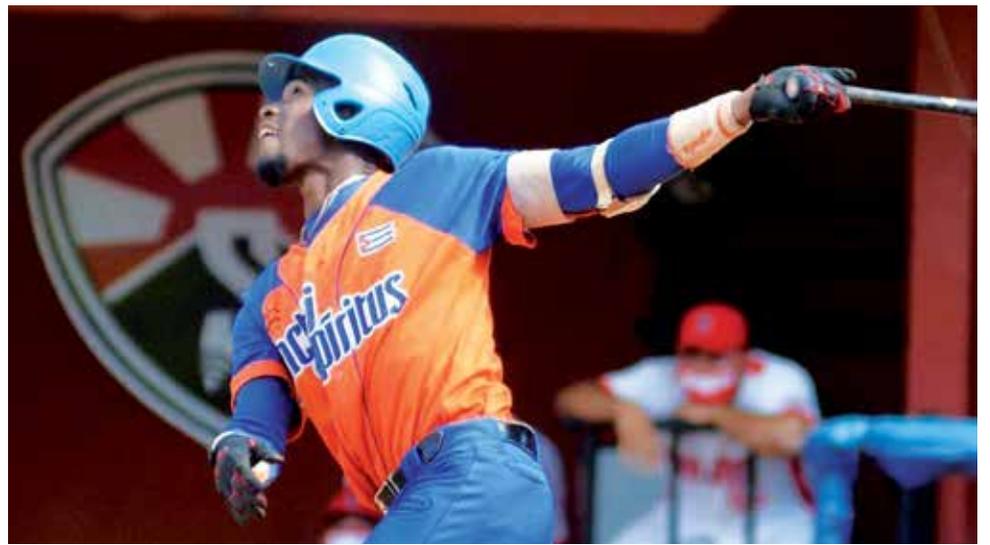
“Supe del anhelo de Fayad de ser enterrado en Guayos luego de leer varias misivas entre él y Tomás, además de una entrevista publicada en *Juventud Rebelde* en el año 2003, donde los escritores Adys Cupull y Froilán González hicieron referencia al tema. Con el permiso de su familia me di a la tarea de traer los restos hasta aquí”, alegó a los medios de prensa en el 2014 la espirituable Damaris Rodríguez Ramos, quien no descansó hasta encontrar sus restos en el cementerio de Colón.

Apoiada en la sapiencia del historiador e investigador matancero Ercilio Vento Canosa, especialista de segundo grado en Medicina Legal, quien escudriñó en varias bóvedas, se comprobó que uno de los restos encontrados pertenecía a Fayad.

Tras un arduo proceso de comprobación y solicitar los permisos necesarios, el Mexicano, otro de sus tantos sobrenombres, retornó a Guayos para siempre en noviembre del 2014. Seguro que siguió la ruta de su *Brújula*, creación que allí marcó pasajes de su niñez y primera juventud.

Se recuerda la jornada con mucha añoranza. En el parque donde tantas veces se le vio caminar y hoy permanece en forma de busto, esculpido por Julio Neira, Esbértido Rosendi Cancio compartió con los presentes varias anécdotas del Vagabundo del alba. Lo honraron sus amigos, familiares e intelectuales como Alpidio Alonso, actual ministro de Cultura, y Edel Morales.

Allí, sus versos premonitores: *Que no me falte nunca, ni un día, tu mirada,/ que no se apague en mí/ el azul de esta llama.*



Geisel hace gala de un exquisito tacto al bate. /Foto: ACN

Geisel Cepeda, la bujía de los Gallos

El jardinero central del equipo de béisbol espirituable fue electo por el público como el jugador más valioso de dos subseries

Elsa Ramos Ramírez

Lo de Geisel Cepeda Lima resultó sencillamente fenomenal. No solo porque se llevó el pergamino de jugador más valioso de la semana pasada, una iniciativa de la actual Serie Nacional que reconoce a quien más sobresalga con el madero o sobre el box: el jardinero central se llevó los favores del público, quien decide por su voto a través del sitio www.beisbolcubano.cu la propuesta de la Comisión Nacional.

La votación resultó récord en lo que va de campaña con 15 677 votos, para aventajar por amplio margen a sus contrincantes: el lanzador matancero Renner Rivero (4 134 votos) y al industrialista Lisbán Correa (2 199).

No fue un regalo de la afición: durante el período de dos subseries del 10 al 15 de octubre, lapso que mide la encuesta, el muchacho bateó lo que quiso ante los lanzadores de Guantánamo y Santiago de Cuba, con 15 hits en 21 veces oficiales al bate para astronómico promedio de 714.

Nadie aportó más para su equipo en lo que a producción de carreras se refiere con nueve anotadas y ocho impulsadas, además de tres dobles y algo llamativo: ningún lanzador lo pudo ponchar. Su OBP fue de 760, su slugging de 1 000 y su OPS de 1 760.

“Me siento muy feliz por esa designación, mucho más por la gran cantidad de votos, que me asombró. Veo que el público me está siguiendo, aunque no venga a los estadios, pero agradezco a todos los que permitieron que saliera el jugador más valioso de la semana, por ellos es que salgo todos los días al terreno a dar lo mejor de mí”, aseguró Geisel.

Parte de este desempeño se gestó detrás de su edificio en Olivos II, donde armó un estadio emergente cuando el primer brote de COVID-19 obligó a todos a entrenar en casa.

“Ahí creamos condiciones con vallas, bates, pelotas, nos reunimos tres o cuatro del equipo junto con Daniel García, que es el preparador físico de los Gallos. Este año la preparación fue muy, muy, muy intensa, te diría que el doble de la del año pasado, tuve que entrenar mucho más y limar algunos detalles técnicos”.

Otros atractivos debieron encandilar a los votantes. Su desborde lo llevó al liderazgo de los bateadores con 461 (antes del inicio de las últimas subseries) a 41 hits en 89 veces al bate. De paso se incluyó entre los primeros en varios departamentos: líder en dobles con 10, en OBP (538), empatado con su primo Frederich Cepeda, segundo en OPS (1 145), tercero en hits (41) y décimo en slugging (607).

“He trabajado mucho en la selección de lanzamientos, en su identificación, para ver cuándo viene en recta, en rompiente, y así he dado mejores conexiones, desde pequeño también me adapté a batear para todos los ángulos del terreno y eso ayuda”.

Y suelta del lado de allá del teléfono desde Granma la sonrisa que suele acompañarle siempre: “Antes de empezar la serie les decía en jarana a los vecinos y a algunos muchachos del equipo: este año voy a batear 500, y se reían, sé que es difícil mantenerse, pero es más o menos lo que está pasando”.

Lo llamativo en Geisel es su excelente tacto, pues solo lo han podido ponchar en cuatro ocasiones para ubicarse también entre los mejores de la joven campaña.

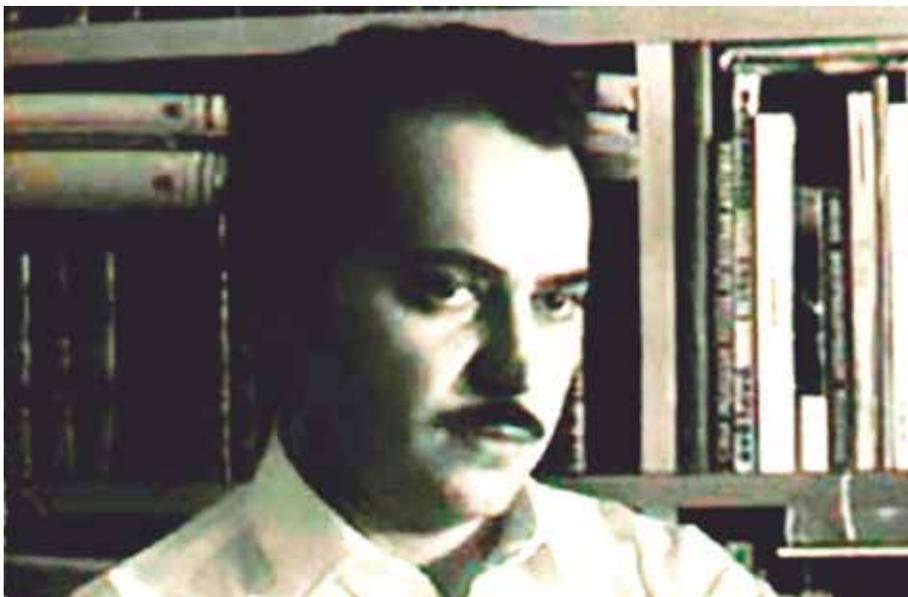
“Desde pequeño tuve buena visibilidad, en las categorías inferiores me ponchaba muy poco y eso ha seguido así en las Series Nacionales, a pesar de que el pitcheo es superior. Eso también se logra con mucha práctica de bateo”. Y tiene razón. En las cuatro campañas anteriores en las que ha participado acumula 55 ponches en 613 veces al bate.

Estar casi siempre en base lo ha ayudado en su rendimiento. Así, antes de la última subserie, aparece como el máximo productor de carreras de su equipo con 22 anotadas y 16 impulsadas, que pueden ser más. Asume sin sustos su responsabilidad, más porque tiene detrás o delante a Frederich Cepeda, de quien parece haber heredado también su capacidad discriminatoria de los lances y la paciencia en el home.

Aunque lo hecho hasta ahora es fenomenal, parece la consecución de su ascendente carrera, que se resume en cuatro campañas en las que el espirituable acumula 320 de average ofensivo y se perfila como uno de los mejores fildeadores del jardín central con 979 de promedio.

La Serie Nacional en su versión 60 apenas acaba de cerrar su primer tercio y aún le quedan dos más, un tiempo que Geisel nunca ha jugado, algo que no parece quitarle el sueño a quien se proyecta como bujía de los Gallos.

Además de la “gasolina” que dice tener para seguir, al muchacho le asisten otras motivaciones e inspiraciones: “La primera es mi hija, que acabó de nacer hace solo un mes y medio; la segunda es ayudar a mi equipo en todo lo que pueda para la clasificación, ya que hemos empezado muy bien, y la tercera es poder integrar un equipo Cuba”.



Fayad Jamís dignifica la cultura cubana. /Foto: Archivo

Cuando Cuba volvió a ser de los cubanos

Fue 1960 un año trascendental en la recuperación de la soberanía económica de la isla, cuyas principales fuentes productivas, comerciales y financieras estaban en manos ajenas, esencialmente norteamericanas. Las nacionalizaciones de ese año tuvieron varios antecedentes

Pastor Guzmán Castro

Ningún cubano con conocimientos mínimos de historia duda de que al triunfo de la Revolución, el Primero de Enero de 1959, Cuba no era de sus habitantes, ni política ni económicamente, y que fue precisamente esa Revolución en su tercera etapa, liderada por Fidel Castro, la que le devolvió al pueblo su patria, atada a los Estados Unidos desde la ocupación militar de finales de 1898.

En concreto, en 1959 Cuba no era de los cubanos, sino un mero protectorado de los Estados Unidos en el Caribe, lo que no niega que existían aquí personas nativas muy adineradas, con importantes propiedades que tampoco eran del pueblo, sino que servían para explotarlo, en calidad de peones mal retribuidos, en tanto sus "empleadores" no eran otra cosa que testaferros del capital extranjero, al cual representaban, muchas veces para permitirles acogerse a los beneficios dispensados a las inversiones de capital "nacional".

Lo cierto es que, con la llegada de la Revolución al poder, el rescate del país para sus moradores devino tarea de primer orden para sus nuevas autoridades y se empezó por crear un Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados, destinado a devolver al Estado cubano los recursos muebles e inmuebles ilegalmente adquiridos por los personeros del régimen recién depuesto, como fincas, industrias, casas, automóviles y dinero, entre otros.

La mayoría absoluta de ese estamento, por no decir la totalidad, se llevó para EE.UU. más de 400 millones de dólares en efectivo y cuentas bancarias de reciente data; no obstante, el citado ministerio, bajo la titularidad del comandante espirituario Faustino Pérez, pudo recuperar recursos de todo tipo equivalentes por su valor al dinero robado al tesoro cubano.

LA REFORMA AGRARIA, UN HITO

De acuerdo con la letra de la Constitución de 1940 y en cumplimiento del Programa del Moncada, se suscribe el 17 de mayo de 1959 en la Sierra Maestra, la Ley de Reforma Agraria, que en su primera etapa estableció la liquidación de los latifundios y fijó en 30 caballerías el límite máxi-



Pobladores de El Jíbaro protagonizaron una manifestación a favor de la Ley de Reforma Agraria. /Fotos: Archivo

mo a poseer por particulares.

A unos 12 000 terratenientes cubanos y extranjeros se les expropiaron 350 000 caballerías de tierra, de las que una parte importante fue repartida a los campesinos, a razón de 2 caballerías por titular, mientras se reconocía la titularidad a otros ya propietarios con documentos legales y a los arrendatarios, aparceros y prearistas.

Fue la Reforma Agraria impulsada por Fidel Castro desde su cargo de primer ministro la más trascendental de las medidas adoptadas por la Revolución en su primera etapa, pues benefició a más de 100 000 familias campesinas y asestó un duro golpe al latifundismo y al dominio imperialista sobre Cuba. Vale decir que esta ley digna y ajustada a derecho fue como la señal que Washington y sus incondicionales en la isla estaban esperando para desatar todo tipo de agresiones contra el joven Gobierno revolucionario.

EL INCIDENTE DE LAS PETROLERAS

En junio de 1960 detona el incidente creado cuando el Instituto Cubano del Petróleo, de reciente creación, trata de obtener crudo más barato con una compañía independiente estadounidense radicada

en Venezuela, pues las refinerías en la isla de las compañías estadounidenses Texaco y Esso y la anglo-holandesa Royal Dutch Shell traían petróleo de sus yacimientos en el país suramericano, lo refinaban y lo vendían a precios de monopolio, concertados entre ellas, las que también eran llamadas Las tres hermanas.

Pero la Superior Oil Company, la entidad con la cual Cuba trató de reducir su factura petrolera, no tenía barcos propios y los de las demás citadas se negaron a transportarlo, de manera que Cuba consiguió un convenio ventajoso con la Unión Soviética y los tres monopolios aludidos se negaron a procesarlo en sus refinerías.

Fue el primer intento serio de colapsar la economía de la isla para provocar un cambio de régimen, a pesar de que violaban una ley vigente de 1938 según la cual esas compañías estaban obligadas a refinar el petróleo que el Estado cubano les entregase. El chantaje terminó de manera inopinada para sus gestores cuando, entre el 28 y el 30 de junio de ese año, el Gobierno cubano decretó la nacionalización de las tres refinerías.

LOS GOLPES DE AGOSTO Y OCTUBRE DEL 60

Es hecho histórico que, como lo planteó Fidel en el juicio por los sucesos del 26 de Julio de 1953, la Revolución que pretendía realizar emprendería una transformación radical del estado de cosas en el país, lo que significaba cambiar sus bases políticas, económicas y sociales. Seis años después con la tiranía derrotada a sus pies y consecuente con esos postulados, el joven líder inició la aplicación del Programa del Moncada teniendo como principales ventajas la sustitución del ejército batistiano por el Ejército Rebelde y el apoyo del pueblo.

En febrero del año 1959, el Gobierno revolucionario de la República de Cuba dictó una Ley Fundamental que estableció los lineamientos básicos de un nuevo régimen político, económico y social, escogido en ejercicio del derecho de autodeterminación.

Basado en esa Ley se instrumentó la realización de la Reforma Agraria que devolvió al país ingentes cantidades de tierras, incluidos un número importante de centra-

les azucareros, en aplicación del principio de "expropiación forzosa por causa de utilidad pública", contemplado en su artículo 24. Más tarde y debido a lo explicado, se aplicó también en el caso de las refinerías.

En el lapso de aproximadamente un año a partir de la Reforma Agraria las relaciones entre Estados Unidos y Cuba entraron en un período de hostilidad desembozada y el 6 de julio de 1960, mediante la proclama presidencial 3355, Dwight Eisenhower canceló las compras de 700 000 toneladas de azúcar contempladas en la cuota para lo que quedaba de ese año. Además, por esos días puso en marcha un programa de acciones encubiertas contra la isla.

A esas medidas que se llamaron popularmente Ley Puñal, Cuba respondió con la Ley Escudo, que facultaba al Presidente y al Primer Ministro de la República a nacionalizar empresas y bienes foráneos por la vía de la expropiación forzosa, pero garantizando la correspondiente indemnización. Así, el 6 de agosto de 1960 Fidel anunció la nacionalización de 26 compañías yanquis, así como de 36 centrales azucareros que aportaban la tercera parte de la producción del país.

En septiembre fue nacionalizada la banca estadounidense en Cuba y sus compañías de seguro. El proceso interventor hizo una breve pausa, sobre todo para asimilar administrativamente las entidades que pasaban a control del Estado y, el 13 de octubre del propio año 60, por medio del Decreto-Ley 890, fueron nacionalizadas 382 empresas pertenecientes a la burguesía nativa aliada del imperio, entre ellas 105 fábricas de azúcar y otras de textiles, calzado, jabonería y perfumería, conservas y productos lácteos, cines, grandes comercios y almacenes.

Al anterior siguió el Decreto-Ley 891 de igual fecha, que puso en manos del pueblo 37 entidades bancarias de propietarios criollos, así como sus 300 sucursales en todo el país. El proceso se completó cuando el 24 de octubre pasaron a la administración estatal las restantes 166 empresas, con lo cual Cuba volvió a ser de los cubanos, pues no se trataba solo del control de posesiones económicas, sino, esencialmente, de la soberanía política de la nación.



Sede de la Compañía Cubana de Electricidad, dependencia de la Electric Bond and Share, de Estados Unidos, recién intervenida.

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz
Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277